

3. La realidad de la migración femenina en la actualidad



JUANA MARÍA MARTÍNEZ CÁRDENAS*

TAMARA ISABEL TERRAZAS MEDINA**

ROSA MARÍA LÓPEZ NIEBLA***

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.380.03>

Resumen

Este capítulo se enmarca en la realidad de la migración femenina para identificar los efectos socioemocionales producidos por el cambio de país y los obstáculos que enfrentan las mujeres en la actualidad. El objetivo es describir la experiencia de la mujer en la migración tomando en cuenta las expectativas y condiciones en que se da este proceso. Es un estudio de enfoque cuantitativo con diseño transversal. La muestra estuvo conformada por 103 mujeres mexicanas que viven en diferentes países alrededor del mundo. Se aplicó una encuesta para conocer los efectos socioemocionales que implicaron esta migración, la cual consta de 49 variables en las que se consideran el nivel de las causas, expectativas y emociones mediante la estadística descriptiva. El 40 % de ellas vive en Estados Unidos y el 37 % en la Ciudad de México. El 35 % se ubicó entre 31 y 40 años, 77 % está casada, 64 % tiene estudios de licenciatura, 13 % ha vivido dos años en el extranjero, 36 % contó con familiares o amigos en el país de su actual re-

* Maestra en Educación. Profesora-investigadora en la Universidad Autónoma de Coahuila, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1004-9652>; correo electrónico. juanita_martinez17@hotmail.com

** Doctora en Ciencias Sociales. Profesora de tiempo completo de la Universidad Autónoma de Coahuila, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6581-190X>

*** Doctora en Educación. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Coahuila, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7260-33003>

sidencia al tiempo del cambio. La causa de la migración del 42 % de la muestra fue contraer matrimonio. Para 75 % de las mujeres les fue difícil adaptarse al cambio, al 56 % les fue difícil comunicarse por causa del idioma. El 61 % de las mujeres piensan que no regresarán a México. El 78 % piensan que como México no hay dos y 39 % ya se considera del país en donde vive. En cuanto a la situación socioemocional el 80 % mencionó que al principio extrañaban mucho a su familia. El 61 % en algún momento se ha sentido discriminada, el 46 % de la muestra señala que le costó mucho tiempo poder tener una amistad en el país donde residen actualmente. El 70 % manifiesta que emigró al extranjero para mejorar su situación económica, profesional y social. El 41 % considera que no abandonó las prácticas religiosas que tenía en México. Las mujeres mexicanas que realizaron una movilidad transnacional se enfrentaron a situaciones en las que se incluyó la toma de decisiones, en las que se involucra a la familia, ya sea por la que dejan en México o por la que las acompaña, en este caso, los hijos. Algunas de estas mujeres se han sentido discriminadas. Sin embargo, la motivación de su migración fue el bienestar propio y el de la familia.

Palabras clave: *adaptación, emociones, mujer.*

Introducción

Por migración se entiende el desplazamiento de personas que tiene como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, al atravesar algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa (Ruiz, 2002). Según el Portal de datos mundiales sobre la migración, en 2019 había 1.1 millones de migrantes en México, de los cuales 528.8 mil eran mujeres. En todos los Estados Unidos se registraron 50.7 millones de migrantes, de los cuales 26.2 millones son mujeres, lo cual refleja que más o menos el 50 % de los migrantes en estos países pertenecen al sexo femenino. Las migraciones en los países de Centroamérica ocurrieron, de forma tradicional, a partir de que de manera masiva los campesinos traspasaban las fronteras de tales países para trabajar en la agricultura de exportación. Tal migración era de carácter temporal y con do-

minancia de población masculina. La migración masculina data de siglos atrás. En la actualidad la migración femenina se ha incrementado. Fue hasta los años setenta que se empezó a hablar sobre la migración de la mujer. Luego se vio la migración de la mujer como acompañante, es decir, en el contexto de la movilidad masculina (Montaner y Kara, 2006).

México es el segundo país a nivel mundial con el mayor número de mujeres emigrantes, con 5.18 millones en 2015. En el mismo año la población de mujeres migrantes mexicanas en Estados Unidos representó el 47.8 % (5.7 millones). En la presente investigación se estudió la migración en el mundo de la mujer mexicana, orientada a causa, expectativas y sus emociones.

Según la ONU (2020), las mujeres migrantes siguen aportando beneficios vitales a sus países de origen, tránsito y destino. Todos los años, unos 100 millones de mujeres migrantes envían remesas a sus países. Y si bien persiste la brecha salarial de género, tienden a enviar una mayor parte de sus salarios en comparación con los hombres y con mayor regularidad, por lo que las mujeres migrantes mexicanas no son la excepción. En este trabajo se considera a migrantes que salieron de México e ingresaron a otros países de manera legal y no se consideró como variable relevante, lo cual no quiere decir que no tengan problemas en el cambio de país, ya sea de ideología, de adaptación, problemas económicos, idioma, etcétera.

Woo (2015) comenta que la migración internacional, y principalmente la de México hacia Estados Unidos, ha cambiado, y destaca la creciente presencia de las mujeres como migrantes, ya no solo como acompañantes sino también por su participación en el mercado laboral. Así mismo, menciona que es un nuevo patrón migratorio, diferente al tradicional de reunificación familiar. El objetivo de la investigación de Woo fue presentar la migración de las mujeres mexicanas en el flujo migratorio hacia Estados Unidos, al tomar en cuenta la migración laboral. En su estudio, el autor determinó que la edad de las mujeres migrantes es de más de 40 años, y que su escolaridad es más alta respecto a la de los hombres, son de procedencia urbana, son profesionistas y que no necesariamente se están incorporando en trabajos acordes a su preparación. Así mismo, comenta que el aumento del desempleo, el bajo poder adquisitivo del salario y la reducción en la

calidad de vida de la población pueden ser factores que ayuden a explicar la emigración de hombres y mujeres de México.

Salvatori y Terrón-Caro (2017) presentan una investigación cualitativa sobre la migración invisible de las mujeres mexicanas cualificadas, en la cual se analizan los mecanismos que determinan la invisibilización de las mujeres mexicanas cualificadas que se mueven hacia Estados Unidos. Tal estudio concluye que las mujeres que migran descienden en su posición social, es decir, transitan a una posición social baja en el lugar de migración. Mencionan que en la muestra, las sujetas tienen licenciatura o maestría, y el primer trabajo que tuvieron en el país al que migraron fue de mesera, empleada en tienda, están desempleadas o de amas de casa, conserjes, etcétera.

Por otro lado, Rebolledo et al. (2016) realizaron una investigación sobre trabajadoras calificadas: las mujeres mexicanas en el mercado de trabajo estadounidense en perspectiva comparada, donde se comenta que ha sido poco lo que se ha estudiado sobre este contingente de población migrante. En esta investigación concluyen que se presentó una alta participación de las mujeres con estudios de licenciatura o más, en las corrientes migratorias hacia Estados Unidos, y que posiblemente se trata de una mano de obra que tiene una demanda en el mercado laboral estadounidense; entre la formación académica de estas mujeres sobresalieron: administración, negocios y finanzas, educación, ciencias sociales y económicas. Se consideró que esta migración femenina es incluso más alta que la de los hombres, con el mismo nivel educativo. También encontraron que las profesionales mexicanas fueron las que recibieron menores salarios que las nativas y otras inmigrantes, aun al contar con el mismo grado académico y área de formación profesional. Las mujeres mexicanas se encontraron con notable desventaja comparativa, situación que, al decir de algunos investigadores, podría leerse como una discriminación por género, raza y etnia (Rebolledo y Rodríguez, 2014). Por lo anterior, la Universidad Autónoma de Coahuila con sus bachilleratos: Instituto de Enseñanza Abierta, Unidad Saltillo, y la Preparatoria No. 1, se inspiró en realizar esta investigación, con el objetivo de identificar las causas, expectativas y emociones de la mujer cuando emigra de su país de origen, en este caso, México.

El presente trabajo propone describir la experiencia de la mujer en la migración, tomando en cuenta las expectativas y condiciones en que se da este proceso.

Algunas de las interrogantes fueron: ¿cuáles son las emociones de estas mujeres?, ¿cuáles eran sus expectativas al momento de irse a otro país?, ¿cuáles fueron las causas para el cambio de país?

Metodología

La presente investigación se llevó a cabo con mujeres mexicanas que viven alrededor del mundo, mediante la técnica de la encuesta aplicada de manera electrónica, y se realizó en un periodo de cuatro meses. Es un estudio con enfoque cuantitativo con diseño transversal. La muestra estuvo conformada por 103 mujeres mexicanas que radican fuera de México. Se utilizó un muestreo no probabilístico y por accidente. Se aplicó una encuesta conformada por 46 variables divididas en tres factores de análisis: causas, expectativas y emociones. Se aplicó utilizando la tecnología en formato de Google Forms. Se utilizó la estadística descriptiva.

Resultados y discusión

El 40 % de las mujeres involucradas vivía en Estados Unidos, el 37 % fue de la Ciudad de México, el 35 % tuvo una edad de 31 a 40 años, el 77 % era casado, el 64 % realizó estudios de licenciatura, el 13 % tenía dos años en el extranjero, el 36 % contó con familiares o amigos en el país de su actual residencia al momento de su migración. El 63 % disponía de un empleo, la causa de la migración para el 42 % de la muestra fue el contraer matrimonio. El 42 % de las mujeres tuvo hijos en el extranjero, el 50 % dijo que obtuvo mejoras económicas, el 93 % contó con servicios de salud, el 82 % manifestó que se cumplieron sus expectativas. Al 75 % de las mujeres le fue difícil adaptarse al cambio, el 61 % indicó que no piensa regresar a México, al 56% le fue difícil comunicarse por causa del idioma.

En cuanto a la situación socioemocional el 33 % frecuentemente mantiene las costumbres que tenían en México, respecto al tipo de trabajo el 41 % frecuentemente opta por mantener los hábitos de consumo y economía familiar, cosas que compran, dinero que gastan, dinero que ahorran, forma de administrar lo que se tiene. El 35 % muy frecuentemente mantiene las costumbres que tenían en México respecto a las relaciones familiares, relación con el cónyuge, con hijos y educación de los hijos. El 36 % frecuentemente mantiene las costumbres que tenían en México respecto a creencias y costumbres religiosas. El 50 % muy frecuentemente mantiene las costumbres que tenían en México respecto a formas de pensar, principios y valores. Así mismo, el 42 % se sentían invadidas por el miedo a lo desconocido cuando llegaron a ese país. El 80 % mencionó que extrañaban mucho a su familia, el 45 % estudió el idioma del país al que llegaron. El 59 % se comunicaba diariamente con familiares y/o amigos a través de las redes sociales. El 66 % aún extrañaba las comidas y fiestas de México, el 81 % vive con la angustia de pensar en que se enfermen sus padres y no poder verlos debido a la pandemia. El 30 % no se adaptó aun a la cultura y costumbres del país en donde viven, el 45 % manifestó que han sido discriminadas por ser migrantes.

El 58 % manifestó que trabaja en la profesión que estudió en México, el 47 % indicó que le costó mucho tener una amistad en el extranjero. El 79 % comentó que su primera amistad hablaba español. El 60 % consideró que no recurren a tomar alcohol cuando tienen nostalgia. El 70 % señaló que emigró al extranjero para mejorar su situación económica, profesional y social. El 86 % indicó que cuando viajan a México extrañan el país a donde emigraron. El 56 % consideró que en su país de residencia se presenta discriminación en cuanto a sus derechos por el simple hecho de ser mujeres latinas. El 50 % concordó en que cuando no se cumplen sus planes piensan en regresar a México. El 64 % indicó que cuando sufre un tropiezo, comenta sus sentimientos con sus familiares y amigos de México.

El 49 % considera que no son tomadas en cuenta en el extranjero. El 75 % menciona que no han abandonado las prácticas religiosas que tenían en México. El 70 % considera que no son sumisas en los ambientes en que se desenvuelven. El 81 % tuvo confianza en sí misma para la toma de decisiones ante cualquier problema, como una separación de pareja o su muer-

te, pérdida de un hijo, pérdida de un estatus social y laboral. El 34 % de ellas perteneció a alguna asociación de latinos que consideran como su segunda familia. El 35 % de las mujeres tuvo entre sus planes regresar definitivamente a México, con su familia. El 78 % pensó que como México no hay dos y el 39 % ya se considera del país en donde viven.

En la mayoría de las investigaciones encontradas, la migración femenina se ve desde un punto de vista ilegal, cuando las mujeres se van del país para buscar la manera de vivir, pero que no tienen documentos para acreditar su estancia en dicho país, que en su mayoría es Estados Unidos. En la presente investigación ninguna de las mujeres dijo que estaba en ese país de manera ilegal, además de que no se consideró este rubro.

Así mismo, no solo se tomó en cuenta la migración a Estados Unidos, sino que se incluyeron de cualquier parte del mundo, las que se tenían disponibles para poder contestar la encuesta. Un aspecto importante que se consideró en otras investigaciones es la pobreza, de que las mujeres que migran van a trabajos de cosecha de productos agrícolas o de labores del hogar, lo que se pudo constatar en este estudio es que la mayor parte de la muestra realizó estudios de licenciatura, otra pequeña parte maestría y hasta doctorado, lo que hace pensar que se puede hablar de una migración de la clase media, que si bien sí cambian de país para tener una mejor calidad de vida para ellas y sus familias, ya sea a través del trabajo del esposo o pareja, o lo que se ve más en este tema es que se casan con extranjeros y se van del país, también una pequeña parte se va por trabajo, es decir, en la empresa que trabajaban en México les ofrece un puesto en alguna de sus filiales en otros países, lo que ahora no solo les pasa a los hombres, sino que en la actualidad se considera a las mujeres de acuerdo con sus habilidades.

En cuanto a la investigación cualitativa “La migración invisible de las mujeres mexicanas calificadas” (Salvatori y Terrón-Caro, 2019), la cual se realizó en mujeres que emigraron a Estados Unidos, se observó un desclasamiento que experimentan las mujeres calificadas en la sociedad de asentamiento. En la presente investigación se pudo observar que la mayoría de las encuestadas dijeron que trabajan, pero no todas conforme a sus estudios, y en la investigación de la migración invisible sí es más notorio, no trabajan en lo que estudiaron y se pueden inferir las causas, ya que en Estados Unidos se tienen que homologar los estudios, y no en todas las licenciaturas se

puede hacer dicha homologación, o se tienen que tomar cursos para que se les pueda otorgar una licencia para trabajar en ciertas profesiones. Lo que se pudo observar también en la investigación de invisibilidad es que al migrar a los Estados Unidos sufrieron un desclasamiento, es decir, si en México eran de clase media, al migrar pasaron a ser de clase baja, lo cual se asemeja con lo que se puede inferir de la presente investigación, ya que la mayoría de las mujeres comentó que inician de cero en el país de destino. No pasa lo mismo con los matrimonios que se van por cambio de trabajo del esposo, ya que se les ofrecen mejores prestaciones de las que tenían en México, en la mayoría de los casos.

En cuanto a la investigación de Rebolledo et al. (2016), se observó que se mencionan las áreas en las que las mujeres migrantes hacia Estados Unidos se han podido acomodar en un empleo de su especialidad, pero en el que así mismo se comenta sobre un caso documentado de descualificación o subutilización de capacidades que sufren las enfermeras de Filipinas que migran a Canadá, en donde llegan a realizar trabajo temporal de atención domiciliaria y en donde en ocasiones tienen que realizar trabajo propiamente doméstico. También se asemeja con la presente investigación en cuanto a que la migración femenina cualificada ha ido en aumento y ya no solo se habla de la migración femenina como compañía del esposo que migra para buscar una mejor calidad de vida.

Conclusiones

La migración lleva consigo una serie de cambios y dificultades que suponen un factor de riesgo para el desarrollo de alguna patología mental, ya que tales cambios se consideran generadores de estrés. Depende de la actitud del migrante el grado de este estrés y de cómo son recibidas en el grupo de acogida. Los datos arrojados por el instrumento orientan a concluir que las mujeres mexicanas que realizan una movilidad transnacional se enfrentan a diferentes situaciones en las que se incluye la toma de decisiones, en las que se involucra a la familia, ya sea por la que dejan en México o por la que las acompaña, en este caso, los hijos.

La mayoría de las mujeres están casadas, y emigran por el trabajo del esposo. No obstante, la principal causa por el cambio de país es por contraer matrimonio, pero también, la mayoría son mujeres que estudiaron licenciatura o maestría, aunque solo la mitad de ellas trabaja de acuerdo con lo que estudió. El país al que más emigran es a los Estados Unidos debido a la cercanía. Las emociones a las que se enfrentan las mujeres migrantes son diversas, tienen miedo a lo desconocido, extrañan a la familia que dejan en México, ya sea sus padres y hermanos, algunas dejan a hijos, extrañan a los amigos, a veces se sienten discriminadas, para ellas son un manjar las tortillas, el chile, entre otros alimentos, y los aprecian como oro, son mujeres empoderadas y que el hecho de ver a México de lejos hace que lo valoren mucho. Algunas de ellas se han sentido discriminadas, pero su motivo de emigrar fue el bienestar propio y el de la familia.

Referencias

- Montaner, M., y Kara, H. (2006). La región centroamericana. En *Mujeres que cruzan fronteras: una mirada para reflexionar sobre la migración de mujeres centroamericanas y mexicanas a Estados Unidos* (pp. 11-16). UNIFEM. Portal de datos mundiales sobre la migración. https://migrationdataportal.org/es/data?t=2017&cm49=643&i=inflow_total
- Rebolledo, G. T., Ramírez, G. T., y Gandini, L. (2016). Trabajadoras calificadas: las mujeres mexicanas en el mercado de trabajo estadounidense en perspectiva comparada. *Revista Latinoamericana de Población*, 10(19), 33-56. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323849595003>
- Rebolledo, T., Rodríguez, M. (2014). Migraciones y género en el contexto mexicano: revisión de la literatura científica. *Foro de Educación*, 12(17), 165-185. <http://dx.doi.org/10.14516/fde.2014.012.017.008> R
- Ruiz G., A. (2002). *Migración oaxaqueña. Una aproximación a la realidad*. Oaxaca: Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.
- Salvatori, S., y Terrón-Caro, T. (2017). La migración invisible de las mujeres mexicanas cualificadas. *Revista Estudios Feministas*, 27(2), e54443 <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n254443>
- Wegrzynowska, K. (2015). La feminización de la migración mexicana en Estados Unidos. *Revista del CESLA, International Latin American Studies Review*, (18), 313-336. <https://www.revistadelcesla.com/index.php/revistadelcesla/article/view/37>
- Woo, M. O. (2015). Las mujeres mexicanas en los flujos migratorios laborales hacia Es-

tados Unidos. *Población y Desarrollo - Argonautas y Caminantes*, 10, 55-68. <https://doi.org/10.5377/pdac.v10i0.1738>

Wood, S. A. Karp, D. S., DeClerck, F., Kremen, C., Naeem, S., y Palm, C. A. (2015). Functional Traits in Agriculture: Agrobiodiversity and Ecosystem Services. *Trends in Ecology and Evolution*, 30(9), 531-539. <https://doi.org/10.1016/j.tree.2015.06.013>